

Muy buenos días,

Hablar de Ernesto Gutiérrez Arango, es también hablar de la historia de Manizales, sería una tarea incompleta si este nombre no se asocia con el crecimiento de la ciudad y de sus ciudadanos, por decir lo menos.

Ustedes como su familia y sus amigos, con toda seguridad tendrán muchas más anécdotas de lo que yo pudiera referir en estas cortas palabras; pero, como representante de la comunidad universitaria y hombre sensible, no puedo dejar pasar una fecha como lo es el centenario del natalicio de Ernesto Gutiérrez Arango.

Nos hemos reunido hoy acá entre familiares y amigos para rendirle un sencillo pero merecido y cálido homenaje a quien fue nuestro rector número catorce, exactamente entre los años 1963 y 1969. Teniendo como hito importante el hecho de que durante su rectoría la Universidad de Caldas deja de ser una institución departamental para convertirse en una universidad del orden nacional mediante la Ley 34 de agosto de 1967. No está por demás decir que sucedió al Dr. Álvaro Cardona Montes encargado en 1963 y fue el antecesor del Dr. Enrique Mejía Ruiz.

Sería redundante decir que Ernesto Gutiérrez nació en 1918, hijo de Roberto Gutiérrez Vélez y Ernestina Arango Franco. Su padre fue de los primeros impulsores de la industria cafetera en el departamento de Caldas. Fue testigo de excepción del gran incendio de Manizales en el año de 1926, viviendo las horas siguientes en los albergues destinados para los damnificados de esta tragedia. De formación marista, ex alumno del Colegio de Cristo de donde egresó en 1936, médico de la Universidad Nacional de Colombia y hematólogo de Michigan State University en su campus de Ann Arbor y del New England Medical Center en Boston.

Una vez regresa a Manizales, se instala con los médicos Safón Bourdumie y Botero Peláez en la carrera 23 entre calles 25 y 26 en el Centro Médico. Ya mencionaremos luego que después de unos tres años, ingresa a la Facultad de Medicina de la Universidad de Caldas.

En el año de 1944 contrajo matrimonio con Berta Botero Gómez, caleña de ascendencia caldense, quien siempre estuvo a su lado durante 52 años de matrimonio, ella siempre acompañando las diferentes obras sociales y cívicas

que caracterizaba la entrega de esta unión en beneficio de Manizales. Como Universidad de Caldas por supuesto que también nos beneficiamos de ese civismo que los caracterizó, gracias a ello contamos con nuestras residencias masculinas.

Seis hijos nacieron fruto de esta unión, María Mercedes, María Isabel, Ana, Julián, Miguel y José. Se haría larga la lista de sus nietos y bisnietos, todos ellos comprometidos con una ciudad y una región.

Siempre la idea de hacer más por la ciudad, lo llevó en el año de 1979 a acompañar al padre Leopoldo Peláez y otras personas de la ciudad, a participar a través de Fundesa en la fundación de la Universidad Autónoma de Manizales, cuyo nombre inicial fue Corporación Universitaria Autónoma de Manizales. Mientras Fundesa se encargaba de los asuntos administrativos, la Universidad se ocupó de las tareas académicas.

En el año de 1989, tuve la gran fortuna de acercarme a la familia Gutiérrez Arango y mejor aún, para que el Dr. Ernesto Gutiérrez leyera mi trabajo de grado para optar al título de Médico Veterinario Zootecnista, todo ello gracias al Dr. Gerardo Téllez.

Recuerdo con mucha gratitud la entrega del Dr. Ernesto a la lectura de este trabajo y al final le dijo al Dr. Miguel, que acá nos acompaña:

*“Dile a Alejandro que el trabajo está bien escrito, pero que solamente me queda la duda si la palabra “parámetro” es castiza, si no lo es, debe cambiarla.”*

Por supuesto también se corrigieron algunas tildes y uno que otro verbo. Desde entonces me une una gran amistad con el Dr. Miguel y más recientemente con su hijo el Dr. Marcelo, a través de ellos he conocido una gran familia y espero en todos estos años, haber correspondido a esa amistad desinteresada que me han brindado, así como a mi familia.

Pero no quiero apartarme del objetivo que hoy nos reúne. Ernesto Gutiérrez Arango fue político, en el mejor sentido de la palabra, hombre de ciencia, hombre de letras, hombre sensible con el arte, fue promotor del Festival Internacional de Teatro de Manizales, permítanme un paréntesis acá para contar que en ese año de 1968 se dio inicio al festival con la presencia de Pablo Neruda y Miguel Ángel Asturias como invitados. Cónsul honorario de México en Colombia, dos veces alcalde de Manizales, concejal de la misma

ciudad en varias oportunidades, primer rector de la Universidad Autónoma de Manizales, decano de la antigua Facultad de Medicina entre 1955 y 1963, y por supuesto, rector de nuestra Universidad de Caldas. Criador de toros de lidia, tal vez por lo que gran parte de Colombia y el mundo lo conoce y sabe de Manizales y su feria, pero vibraba también con los caballos y aves ornamentales de todo tipo. Así, Ernesto Gutiérrez, se dedicó a otras artes y no solamente a su saber específico, es decir, fue un profesional íntegro e integrador de su vasto conocimiento.

No tuve el privilegio de conocerlo tan de cerca como Ustedes acá presentes, pero ser testigo de su legado es como si lo hubiera hecho. En el evangelio según San Mateo se puede leer una frase que ha sufrido modificaciones e interpretaciones a lo largo de la historia de la humanidad: *“Por sus obras los conoceréis.”* Hoy la traigo a la memoria de todos simplemente para decir que por las obras de Ernesto Gutiérrez podemos acercarnos a lo que fue y significó.

También fue un hombre con un gran sentido del humor. Pero un humor con toques de humor negro, agudo, mordaz, con cierto dejo de ironía y que fue el origen de un sinnúmero de anécdotas que nos darían para estar la semana entera disfrutando de ellas. Algunos de los acá presentes pueden dar fe de ello y en lo personal, yo puedo dar fe que entre sus hijos, Miguel lo ha heredado casi todo.

Me gustaría terminar estas sencillas palabras con una frase de Ralph Waldo Emerson, que pueden leerse en su ensayo *“Hombres Representativos”*:

*“¿Qué tiene la amistad más notable que la sublime atracción que ejerce sobre todas nuestras virtudes?”*

*[...] Aquí debemos referirnos también a ese homenaje, muy puro a mi parecer, que todas las clases sociales tributan al héroe del día, desde Coriolano y Graco hasta Pitt, Lafayette, Wellington, Webster, Lamartine. ¡Escuchad el clamor de la multitud! La gente no se cansa de verlo. Se complacen con ese hombre.”*

Muchas gracias!